



Doctorado en Educación: Un nuevo proyecto con pensamiento integrador

CHRISTIAN JARAMILLO BAQUERIZO
Y MIGUEL HERRERA PAVO

El Área de Educación, en respuesta a las nuevas demandas de la sociedad y de profesionales dedicados al campo formativo, y cumpliendo con el nuevo modelo académico que la UASB-E impulsa, ha propuesto el Doctorado en Educación, que se está evaluando en las instancias pertinentes del sistema de educación superior de Ecuador. Christian Jaramillo Baquerizo, director del Área, y Miguel Herrera Pavo, profesor y gestor del proyecto, explican en el presente artículo lo que será dicho Doctorado.

LA NECESIDAD DE UN ITINERARIO FORMATIVO EN INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN

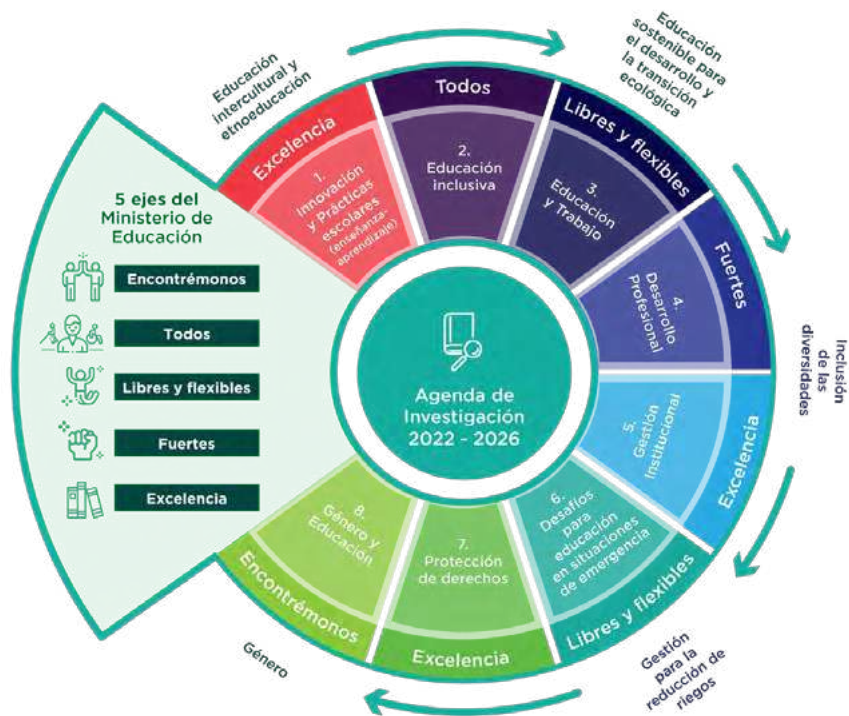
Tal como señala Francisco Imbernón en la introducción de *La investigación educativa como herramienta de formación del profesorado*, la enseñanza es una práctica social que requiere de la investigación para revisar el conocimiento educativo acumulado por la experiencia, en un ejercicio de renovación de saberes y prácticas que permita crear alternativas para «una sociedad más justa y más libre y un profesorado más autónomo», con el fin de facilitar esta nueva realidad. No obstante, cada vez más la investigación obedece a pautas académicas globales y a las necesidades de organizaciones internacionales, gubernamentales y de la sociedad civil. Es discutible en qué medida la investigación en

educación se acerca al mercado globalizado que ha surgido en nuestra región. En todo caso, existen tendencias y presiones que la impulsan en esa dirección. Todo esto ha sido reflexionado por Sylvie Didou Aupetit y Lisa Jokivirta («Higher Education Crossing Borders in Latin America and the Caribbean»), Jorge Gorostiaga, César Tello y Nicolás Isola («Investigación educativa en América Latina: Notas históricas y tendencias recientes») y Mariano Palamidesi, Jorge Gorostiaga y Claudio Suasnábar («El desarrollo de la investigación educativa y sus vinculaciones con el gobierno de la educación en América Latina»).

En este sentido, la autonomía a la hora de seleccionar los temas y las metodologías de investigación se ve condicionada por lo que el mercado demanda. En Ecuador se han generado diversas agendas de investigación en educación. Tanto el Ministerio de Educación (Fig. 1)

como el Instituto Nacional de Evaluación Educativa han realizado un ejercicio de construcción participativa de una agenda de investigación con el objetivo de relevar las problemáticas en torno a las que es preciso aunar esfuerzos para contribuir a mejorar la calidad de la educación del país en términos de equidad, justicia, libertad y autonomía.

Figura 1
Agenda de Investigación Educativa 2022-2026



Fuente: Ministerio de Educación del Ecuador (2021).

“ Desde la UASB-E pensamos que se necesita una investigación ordenada por intereses crítico-emancipatorios, y orientada a la promoción del pluralismo, la democratización y la diversidad en nuestro sistema educativo y en nuestra sociedad. ”

Estas agendas ponen énfasis en aspectos asociados con 1) la inclusión educativa, desde las perspectivas de la protección de los derechos y el enfoque de género; 2) la mejora del desempeño académico y del alineamiento con el mercado de trabajo, a través de la innovación en las prácticas escolares, el impulso de las competencias digital y socioemocional, la gestión institucional y el desarrollo profesional.

Adicionalmente, existe una Agenda Nacional de Investigación Educativa (ANIE) que reúne a instituciones gubernamentales, académicas y de la sociedad civil en torno al objetivo de «fortalecer la investigación, fomentar su continuidad a lo largo del tiempo y coordinar evaluaciones e investigaciones en el ámbito educativo», alineándose con las propuestas del Ministerio de Educación y el Instituto Nacional de Evaluación Educativa. La UASB-E forma parte de esta Agenda.

No obstante, y aun reconociendo la importancia de contribuir a las agendas gubernamentales y de tejer redes con otras institu-



“

Es preciso reconocer que nuestro profesorado tiene capacidad de generar conocimiento pedagógico en la práctica y, en este sentido, puede ser un protagonista activo de la investigación educativa y en educación. ”

ciones nacionales e internacionales para participar de las agendas globales, desde la UASB-E pensamos que se necesita una investigación ordenada por intereses crítico-emancipatorios, y orientada a la promoción del pluralismo, la democratización y la diversidad en nuestro sistema educativo y en nuestra sociedad, si tomamos en cuenta las reflexiones de los citados Palamidessi, Gorostiaga y Suasnábar.

Esta agenda «propia» de la UASB-E no puede desplegarse exclusivamente desde la investigación que se desarrolla en la academia, sino que debe articularse con procesos investigativos que se generen desde las escuelas, para lo cual deben fortalecerse habilidades investigadoras en el profesorado de nuestros sistemas fiscal, fiscomisional y particular, que permitan identificar problemáticas, acceder a y evaluar diferentes fuentes de información, diseñar los procesos necesarios para recabar aquella información que se precisa para indagar fenómenos concretos, analizar e interpretar la información recogida, comunicar los resultados a su comunidad e implementar cambios a partir de las conclusiones de sus procesos investigativos, superando el hiato histórico entre la teoría y la práctica. Por tanto, es preciso reconocer que nuestro profesorado tiene capacidad de generar conocimiento pedagógico en la práctica y, en este sentido, puede ser un protagonista activo de la investigación educativa y en educación, de acuerdo con Imbernón.

EL ITINERARIO FORMATIVO EN INVESTIGACIÓN

Con estos antecedentes, la UASB-E ha diseñado un itinerario formativo en investigación.



Está constituido por dos Diplomados en Investigación en Educación, la Especialización Superior en Investigación en Educación, la Maestría en Investigación en Educación y, próximamente, el Doctorado en Ciencias de la Educación. Estos programas pueden atender la creciente demanda de académicas y académicos en el campo de la educación, quienes, considerando a Palamidessi, Gorostiaga y Suasnábar, «necesitan obtener maestrías y doctorados al comienzo de sus carreras, publicar regularmente en revistas arbitradas, y orientar sus proyectos de investigación hacia los temas y enfoques preferidos» por las diferentes agendas nacionales e internacionales. De igual modo, dichos académicos y académicas requieren la preparación por parte del magisterio ecuatoriano para que, según Imbernón, «el conocimiento generado por la investigación sea analizado y compartido mediante la formación de sus protagonistas activos», y para que estos se conviertan en generadores de conocimiento a partir de la investigación en sus propios contextos de práctica.

Este itinerario tiene una estructura cíclica que permite profundizar en las diversas disciplinas que propone conforme se progresa en él, a través de los diferentes programas que se ofertan.



CURRÍCULO POR COMPETENCIAS

El itinerario formativo en investigación desarrolla un marco de competencias (Fig. 2) para la investigación en el campo educativo a través de una propuesta metodológica de Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), que garantiza que nuestro alumnado adquiera los conocimientos y la experiencia necesarios para generar investigación educativa y en educación en cualquier contexto, primando el enfoque crítico y las metodologías participativas. Este marco comprende quince competencias, cuatro de las cuales son transversales y atienden a procesos relacionados con las habilidades blandas, del siglo XXI y universales, así como con la competencia digital y comunicativa en una lengua extranjera y la ética y la responsabilidad social; las once competencias específicas atienden de manera concreta al ciclo de un proyecto de investigación.

Estas competencias se desarrollan en resultados de aprendizaje que se distribuyen en las diferentes disciplinas que conforman los programas del itinerario de formación, incrementando progresivamente su grado de realización. De esta manera, los diplomados proporcionan fundamento teórico y habilidades para la definición de un problema de investigación y su abordaje desde una de las perspectivas metodológicas, cuantitativa o cualitativa, así como destrezas elementales de comunicación científica. La especialización superior provee fundamentos más sólidos para la delimitación de un problema de estudio y está enriquecida con ambos enfoques metodológicos. En cuanto a la maestría, permite completar la formación en investigación en educación con sólidos fundamentos epistemológicos, una visión global de las problemáticas educativas en América Latina y los conocimientos necesarios para plantear cualquier diseño de investigación, consolidando todas las competencias del itinerario formativo. Por último, el doctorado facilita a las investigadoras y los investigadores finalizar su educación, apoyando el desarrollo de sus proyectos con propuestas de formación individualizadas y favoreciendo su entrenamiento en el ámbito académico.

“
El doctorado facilita a las investigadoras y los investigadores finalizar su educación, apoyando el desarrollo de sus proyectos con propuestas de formación individualizadas y favoreciendo su entrenamiento en el ámbito académico.”



Figura 2
Marco de competencias en investigación en Educación



Fuente: Universidad Andina Simón Bolívar, Área de Educación (2023).

UN ENFOQUE DE APRENDIZAJE BASADO EN PROYECTOS

La propuesta de currículo por competencias en la UASB-E requiere la implementación de metodologías activas, fundamentándose en el ABP. Esta metodología es útil para la adquisición de competencias epistemológicas, para la acción profesional, la comprensión interdisciplinaria y la reflexión crítica, de acuerdo con Maggi Savin-Baden en «The Problem-Based Learning Landscape». Este enfoque de aprendizaje proporciona al alumnado la oportunidad de:

- Adquirir conocimientos y habilidades de forma autónoma y con un alto nivel académico.
- Desarrollar habilidades en el trabajo en equipo.
- Colaborar con la comunidad educativa para resolver problemas profesionales auténticos.
- Trabajar de manera analítica y emplear métodos interdisciplinarios y orientados a problemas y resultados.
- Prepararse para investigar en contextos reales.
- Abordar problemas complejos, tanto a nivel local como global, relacionados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

EL APRENDIZAJE BASADO EN PROYECTOS CON SOPORTE DIGITAL

Al implementar el ABP con soporte digital, la integración de las tecnologías permite emplear herramientas y recursos digitales que facilitan el acceso a la información, la comunicación y la colaboración entre estudiantes y docentes. En los entornos virtuales, se promueve la colaboración entre educandos a través de herramientas digitales, lo que incluye espacios de trabajo compartidos. La colaboración en línea permite al alumnado más diverso, procedente de diferentes contextos nacionales e internacionales, interactuar, intercambiar ideas y trabajar en conjunto en la resolución de problemas. Por su parte, el profesorado cumple un papel fundamental, brindando orientación, retroalimentación y facilitando recursos adicionales, facilitando el aprendizaje, guiando a los estudiantes en su proceso de investigación y resolución de problemas. La implementación de una evaluación continua y formativa durante todo el proceso de aprendizaje implica proporcionar retroalimentación constante al alumnado para que pueda mejorar y ajustar su trabajo.

Este tipo de abordaje fomenta la reflexión y la metacognición en el proceso de aprendizaje y aprovecha la flexibilidad que ofrece el entorno digital para adaptar el ABP a las necesidades individuales del estudiantado, su propio ritmo y estrategias de aprendizaje.

“

La colaboración en línea permite al alumnado más diverso, procedente de diferentes contextos nacionales e internacionales, interactuar, intercambiar ideas y trabajar en conjunto en la resolución de problemas.”

“

El programa doctoral tiene como objetivo abordar los análisis históricos, los problemas contemporáneos y los desarrollos futuros relacionados con la educación en sus diferentes entornos y niveles. Este fin puede atenderse desde varias perspectivas.

”

EL PROGRAMA DE DOCTORADO AL FINAL DEL ITINERARIO FORMATIVO

El programa doctoral en Ciencias de la Educación, integrado al itinerario formativo en investigación en educación, debe constituirse en un espacio generador de conocimiento en el campo disciplinario de la educación, donde «las relaciones entre las personas, con los conocimientos, sobre todo con la ciencia, y con el mundo, se vivan desde una posición crítico-dialógica, democrática y de respeto a las diversidades», según el Modelo Educativo Institucional UASB-E del año 2020. Por lo tanto, este programa doctoral se enfoca en el desarrollo integral de la persona, concibiendo a la educación como un camino que no solo facilita el desarrollo social y económico de la sociedad, sino que también promueve la evolución personal de la persona que aprende.

El programa doctoral tiene como objetivo abordar los análisis históricos, los problemas contemporáneos y los desarrollos futuros relacionados con la educación en sus diferentes entornos y niveles. Este fin puede atenderse desde varias perspectivas. Por ejemplo, desde las Ciencias Sociales y Humanidades con corrientes de pensamiento como la pedagogía crítica, que surge como una respuesta a la educación tradicional y se enfoca en la



transformación social a través de la educación; la teoría del capital humano, que sostiene que la educación es un medio para aumentar la productividad y mejorar la economía de un país; y las teorías del aprendizaje social, que enfatizan en la importancia de la interacción social en el desarrollo humano.

También se puede abordar desde la perspectiva de la gestión escolar y la formación del profesorado, con corrientes teóricas como la teoría de la complejidad, que sostiene que el mundo es complejo y que la educación debe adaptarse a esa complejidad; la práctica reflexiva, que defiende la importancia de que el profesorado reflexione sobre su práctica docente para mejorarla; o las teorías del liderazgo escolar, que enfatizan en la importancia del liderazgo para

implementar el desempeño escolar. En este contexto, nos apoyamos en los aportes de Edgar Morin, Donald Schön, Philippe Perrenoud, Michael Fullan y Andy Hargreaves.

Además, se pueden generar reflexiones sobre la influencia de la tecnología en la educación, como la teoría de la educación disruptiva, que sugiere que la tecnología puede transformar radicalmente la educación; la teoría del conectivismo, que sostiene que el aprendizaje es un proceso de conexión y que la tecnología puede fomentar esas conexiones; o la teoría del aprendizaje en red, que enfatiza en la importancia de las redes sociales y la colaboración en el aprendizaje. En este contexto, es importante considerar el pensamiento de Clayton Christensen, George Siemens y Stephen Downes.

LOS CAMPOS DE INVESTIGACIÓN

La evolución prospectiva del programa doctoral se basa en los campos de trabajo que han delimitado las actividades del Área Académica de Educación desde sus inicios:

Educación, ciencias sociales y humanidades



Se centra en el estudio de la educación y su relación con las ciencias sociales y humanidades, como la sociología, la antropología, la filosofía, la historia y la política. Entre sus áreas de interés se encuentran los vínculos entre educación y poder, educación y formación social, educación y trabajo, educación e interculturalidad, política educativa, sociología de la educación y educación popular. Este campo genera conocimiento en ámbitos relacionados con la educación a partir de las contribuciones disciplinarias de las ciencias sociales, aportando a comprender las problemáticas educativas y a realizar propuestas interdisciplinarias e innovadoras.

Educación, formación docente y gestión educativa



Estudia la educación y su relación con los sistemas educativos, currículo, pedagogía y gestión educativa. Tiene como áreas de interés: formación docente, didáctica, ambientes de aprendizaje, desarrollo profesional, innovaciones pedagógicas y evaluación educativa. Este campo contribuye a la educación como ciencia desde el enfoque del docente. Específicamente, esta línea se concentra en realizar propuestas innovadoras que fortalezcan el perfil del docente y la gestión organizacional del sector educativo.

Educación y tecnologías



Estudia la integración de las tecnologías en los procesos de enseñanza y aprendizaje con énfasis en los aspectos relativos a la educación presencial y no presencial, tecnología e innovación educativa, tecnologías emergentes y educomunicación. Por lo tanto, este campo fortalece la comprensión de la integración de las TIC en la educación, a través de propuestas innovadoras que estudien el desarrollo de competencias digitales docentes, así como el aprendizaje en entornos virtuales.

Estos campos de trabajo delimitan las propuestas de investigación de los doctorandos. Mediante la colaboración con el cuerpo docente de la UASB-E, estas propuestas se convertirán en proyectos concretos de investigación, aplicando métodos rigurosos de recolección, análisis e interpretación de datos, con un enfoque crítico contextualizado en la realidad ecuatoriana y de la región. El fin de este programa es contribuir a la disciplina de la educación y, en consecuencia, mejorar el sistema educativo ecuatoriano y de la región, a través de los conocimientos generados por los doctorandos en los campos de investigación planteados. Es importante resaltar que estos no son estáticos, ya que se mantienen en constante evolución, enriqueciéndose con las tendencias educativas a nivel mundial. Sin embargo, es fundamental destacar que esta incorporación se realiza en diálogo constante con el pensamiento crítico y diverso que caracteriza a nuestra región.

¿QUIÉNES DEBERÍAN INTERESARSE EN ESTE ITINERARIO FORMATIVO EN INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN?

El itinerario formativo que hemos presentado busca dar respuesta a las necesidades del país, vinculándose al desarrollo local y nacional a través de la mejora de la calidad educativa. En la actualidad, tomando en cuenta las recomendaciones de Benjamin Dreer, Julia Dietrich y Bärbel Kracke en «From in-service teacher development to school improvement: Factors of learning transfer in teacher education», debido

a la gran cantidad de información disponible en una sociedad en constante cambio, las instituciones educativas necesitan de profesionales de la educación capaces de responder a los desafíos presentes en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En este sentido, este itinerario y el programa doctoral en Ciencias de la Educación quieren formar profesionales de la educación y docentes en el ámbito de la investigación en educación, ya sea para que contribuyan al desarrollo de la investigación y la mejora de la educación desde sus propias instituciones educativas, o con el ánimo de unirse a la academia.

Así, este itinerario puede ser de interés para aquellas personas que deseen realizar investigaciones y contribuir al avance del conocimiento en educación, pues proporciona una comprensión profunda de los fundamentos teóricos de la educación, así como de los aspectos prácticos de la enseñanza y el aprendizaje. Este conocimiento se puede aplicar a la mejora de la calidad de la educación y al desarrollo de estrategias educativas innovadoras.

El itinerario formativo en investigación y el doctorado como título terminal permiten a los profesionales especializarse en áreas específicas de la educación, como el desarrollo curricular, el diseño instruccional o la política educativa. Esta experiencia se puede utilizar para fortalecer los procesos de toma de decisiones en instituciones educativas y agencias gubernamentales.

También puede interesar a personas que aspiren a desempeñarse en el ámbito académico, es decir, trabajar para y con universidades e ins-



titutos de investigación, pues brinda la oportunidad de ganar experiencia en investigación, presentar ponencias en congresos nacionales e internacionales y publicar sus hallazgos en revistas académicas, contribuyendo al desarrollo de nuevos conocimientos en el campo disciplinario de la educación.

En definitiva, aquellas personas que aspiran a iniciarse o avanzar en un itinerario formativo en investigación en educación u obtener un título terminal podrán convertirse en agentes de mejora de los procesos educativos y realizar una contribución significativa en el campo disciplinario. Los diferentes programas del itinerario brindarán a las personas el conocimiento, las habilidades y la experiencia que se necesitan para tener un impacto significativo tanto en las instituciones educativas como en la academia, entidades que generan política pública u organismos internacionales.

UN FUTURO POSIBLE

La práctica educativa ha estado tradicionalmente enfocada en la transmisión de contenidos. Es decir, en un proceso centrado en el docente y en el texto como medios para compartir la información con el estudiante. Sin embargo, en la actualidad existe una tendencia hacia el aprendizaje centrado en el educando, lo cual implica fortalecer los sistemas educativos, el capital humano y el desarrollo integral de las personas. Es decir, el actual sistema educativo necesita de un enfoque claro hacia un desarrollo profesional y humano que beneficie a las personas y a la sociedad en general. Este cambio en

la concepción de la educación requiere de profesionales que, con un profundo conocimiento de la realidad de los espacios educativos, puedan ejecutar proyectos de investigación que faciliten la elaboración de propuestas innovadoras con un impacto significativo.

Estas iniciativas deben estar fundamentadas en los conocimientos teóricos y conceptuales derivados de la investigación y experiencia práctica actuales para responder de mejor manera a un contexto educativo real en el que se han utilizado ampliamente teorías como el conductismo (Burrhus Frederic Skinner), el constructivismo (Lev Vygotsky), el humanismo (Carl Rogers), el conectivismo (George Siemens), el aprendizaje experiencial (David Kolb), el cognitivismo (Jerome Bruner), etc. Además, se destaca la importancia de la investigación como requisito para innovar en el ámbito educativo (Sawasn Al-husseini e Ibrahim Elbeltagi).

De esta manera, el desempeño profesional de quienes se gradúen, en cualquiera de las etapas del itinerario formativo en investigación en educación, tendrá un impacto significativo en sus contextos de origen, donde desempeñarán sus servicios profesionales, pues serán capaces de diseñar investigaciones que puedan incidir en una mejora continua de la calidad de la educación de una sociedad con un enfoque de equidad, inclusión, respeto a la diversidad e igualdad de género, respondiendo a necesidades contextuales.

